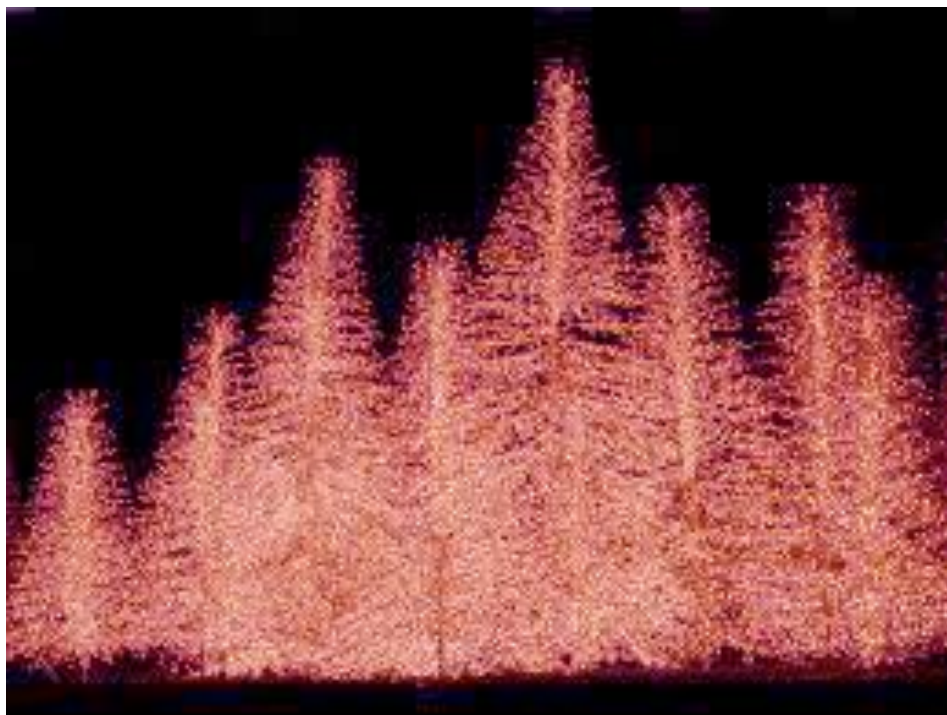




Civilización de la riqueza, civilización de la pobreza



La civilización de la riqueza se nota bien en las fotos de los miles de árboles con luces en los parques de las sociedades ricas. Convive con los millones de pobres que carecen de agua y pan para saciar su hambre.

Nadie puede desconocer que los EE. UU., Canadá, los países de Europa y Japón consumen tantos recursos, materias

primas y energía, que lo que queda no alcanza para el resto del mundo. ¿Por qué los rascacielos en los EE. UU., Canadá y Japón están iluminados durante las noches? Ya en 1965 se habló en Italia contra la “società dello spreco” (sociedad del derroche). Aunque el proceso de acumulación del mayor capital posible por parte de individuos, grupos y naciones siguió inexorable. Es la *civilización de la riqueza* a la que interesa disfrutar lo más posible, vivir segura, y consumir de modo incesante como base de la felicidad.

Esa *civilización* no se halla sólo en las naciones mencionadas sino también en otras de Oriente y Occidente: se llama civilización capitalista. Existe también en la Argentina, junto a la miseria tan extrema como la de Africa o Asia. La sociedad de la riqueza trajo el desarrollo de la ciencia aplicada y de la técnica (los avances tecnológicos), el crecimiento de la consciencia común. Con todo, esos procesos han servido para las naciones ricas y para el consumo continuo. Más de la mitad del mundo habitado no tiene acceso a esos beneficios. Más aún, la sociedad capitalista o de la riqueza aportó gravísimos males. 1º. Niega la vida. Hay miles de millones de personas que no pueden satisfacer sus necesidades básicas. ¿Dónde conseguir un frasco esterilizado para la orina, en Sierra Leona? Hay 884 millones de personas que no tienen acceso al agua. Dos de cada tres personas deben caminar 5 kilómetros por día para buscar agua limpia. La segunda causa de muerte de los niños en el mundo es la muerte por beber agua sucia. 2º. Reina la desigualdad, aunque la traten de ocultar los corruptos. 3º. Falta la solidaridad, porque campea el señorío de los egoístas. Esto es un desastre moral y hay que buscarle remedio, Otra sociedad.

Osvaldo D. Santagada

Figuras señeras de la Iglesia en el país (20)

+ Carlos Cumarianos

Amigos desde 1953 nada nos separó hasta su partida definitiva. Fuimos compañeros y compartimos las amistades. Conocía bien a su mamá y a sus seres queridos, de modo singular a su párroco +Isidoro Piedrabuena. Isidoro nunca más dejó de ser mi amigo, incluso anciano y jubilado de tareas, me invitaba a tomar un café en el centro para conversar de temas teológicos.

Cuma, así se lo llamaba, recibió el Orden sagrado en mi grupo. Desde el inicio del ministerio sacerdotal tuvimos la costumbre de encontrarnos a comer. El cardenal Aramburu me pidió que viajase con él a Europa “para darse un baño de Roma”. Ese sólo episodio valdría muchos relatos, en especial los de Grecia y Galicia.

Fue párroco de *Corpus Domini* desde 1971, y entonces pudo venir a almorzar a esta casa cada domingo, sobre todo porque allí se pasaba hambre. Es sabido que los cristianos no entienden la vida de un sacerdote. Los eventos entre liberacionistas y conservadores desde 1975 le causaron mucha pena, pues era íntimo de +Carlos Mugica, y el asesinato de este le trajo un grave trauma. Tenía luces especiales de Cristo: paciencia, afecto, comprensión, capacidad de escucha, amor.

Reconocimiento por la ayuda para las obras de mantenimiento:

Araujo, Dolores	Calvo, Graciela	Contardi, Susana	Mendonça, Rita I.
Bres, Melanie	Cardaci, Ana	Corrales, M.	Ponce, Dina
Bría, Mónica	María	Carmen	Siciliano, Catalina
Burghi, Susana	Casado, Marisa	Martínez, Lupe	Vázquez, Ariel
Caffa, Carmen	Cicchitti, M. Celia	Mazzei, Teresa	

Reconocimiento por las camisetas para el norte del país

A.S.	Fossati, Vilma	Ofría, M. Rosa	Villafañe, Mónica
Amato, Lucas	Martínez, Lupe	Palamara, Norma	= 39 camisetas
Arredondo, Angel	Mercadante, Leticia	Santos, Cristina	+ 51 N.N.
Bría, Mónica	Mrozowski, Lidia	Valiño, Fabián	
Burghi, Susana	Nieto, Raquel	Vázquez, Ariel	

Dios nos regala su luz por pura bondad (4)

1/II: División de la Luz de Dios

2: Cuando se considera el origen de la Luz de Dios, se puede distinguir entre la Luz de Dios y la Luz de Cristo redentor. Luz de Dios es cualquier don sobrenatural concedido sin referencia a los méritos de Jesucristo redentor. Luz de Cristo redentor es cualquier don sobrenatural concedido por los méritos de Jesucristo redentor.

Según esta distinción, cualquier Luz sobrenatural propiamente dicha (no me refiero a los regalos puramente naturales) dada a las personas humanas después de la caída de Adán, es Luz de Cristo redentor. En cambio, los dones que recibieron los ángeles y nuestros primeros padres, antes del pecado original, son Luces de Dios.

Duns Scoto admite que la Encarnación del Verbo se hubiera dado aunque Adán no hubiese pecado y, por lo tanto, todas las Luces serían dependientes de Cristo.

Estamos en Twitter

¿Deseas leer un pensamiento para cada día? Busca [twitter.com](https://twitter.com/ParrSGabrielAR) y allí:
[@ParrSGabrielAR](https://twitter.com/ParrSGabrielAR)

Un entierro entre indígenas Keresh Pueblo (New Mexico)

En 2010 permanecí un mes en Laguna. Los franciscanos están allí desde 1699. Hay una iglesia multicolor pintada según la cultura keresh. El calor es sofocante, aunque no hay nada de humedad y se tolera mejor que en Buenos Aires. Las temperaturas llegan a cuarenta grados. El promedio es de treinta y cinco. No hay aire acondicionado. Algún ventilador basta. Me acostumbré porque se cumple la siesta. En otros relatos, conté las experiencias del 26 de julio.

La secretaria de la parroquia era Claudina Saraceno. No pertenecía a Laguna, sino a Mesita un pequeño pueblo de unos doscientos habitantes en la cercanía. Como Larry Bernard estaba de vacaciones en Michigan, Claudina me abordó una mañana para comentarme:

-Murió una vecina de Mesita. Habría que celebrar la misa exequial hoy a las 11. ¿Podría hacernos ese favor?

Asentí y pregunté: -¿Quién me llevará hasta allí? -Mi marido. Somos del lugar.

En el viaje Claudina explicó: -Era una mujer soltera con una hija de veinte años. Tendría unos cuarenta o cuarenta y uno. La gente la menospreciaba por no estar casada.

Presidí las exequias. El cuerpo de la mujer estaba sobre el suelo de la iglesia, envuelto en varias frazadas. El velatorio había tenido lugar en la *Kivá*, lugar sagrado al cual se puede entrar si eres indígena. Cuando terminó el rito en el recinto, acompañé el cadáver yendo delante con una cruz procesional y un acetre para el agua bendita.

Afuera esperaba una camioneta con dos bancos atrás, a cada costado. Pusieron a la difunta en el piso y, en los bancos se sentaron seis hombres. Ya delante del vehículo, me puse una gorra amarillenta al revés para protegerme del terrible sol que, a esa hora pasado el mediodía, me cocinaba. Comencé a caminar hacia donde me parecía que estaba el cementerio. El acompañante del conductor se acercó y tomó el acetre: -Le llevo el agua bendita.

Cuando llegué a la tumba, observé el hueco de tres metros por dos, y dos metros y medio de hondo. Pusieron el cuerpo inánime sobre el montículo de tierra. Abrieron las mantas para que se viera el rostro. Había sido pintado a la usanza de los keresh, con colores y puntos blancos. Sólo pude ojearla de pasada. Los dos chamanes de la tribu, dijeron que debía estar del lado de ellos: frente a la gente. Comenzaron una letanía en su lengua. Como oí que repetían los mismos sonidos, pensé que estarían rezando una especie de rosario. Terminaron. "Es mi turno", me dije. Sin miedo, me acerqué a la hija que lloraba desconsolada entre dos muchachas y le di un abrazo. Se calmó. Luego mandé que comenzara el entierro. Primero bajaron a la mujer, después de taponarle el rostro. Luego entregaron a dos hombres, que estaban en el hueco, sus pertenencias: todos sus enseres se iban con ella, sábanas, ropa, platos. También ofrecieron la comida para el *viaje*: frutas, tartas, pasteles y agua. Antes de tirar la tierra, dirigí mi palabra a los cien dolientes y les pedí que, inclinándose como haría yo, repitieran: "Te honramos y te respetamos". Lo hice. Luego se oyeron las voces que sonaron: "Te honramos y te respetamos". Fue la primera vez, en muchos años, que un sacerdote acompañaba un cortejo, de esas características, hasta el cementerio.



¿Quiere pastas caseras?
Lunes a viernes listas para llevar
Sábados y domingos a su gusto

La Blanquita

Av. Rivadavia 9569

4683-0145



De Pan y cia
Elaboración artesanal

Vení a probar
cosas ricas

Manzoni 30 Villa Luro

4635-8267

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires
Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 Buenos Aires 011.4635:1888 

MISAS: Lunes a viernes 8.30 hs Sábado... 18 hs. Domingo ...10 y 12 hs

Secretaría: Lunes a viernes de 9 a 12- 16 a 19 hs. **Consultas :** por Bautismos, Bodas, sáb de 9 a 12 hs

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en domingo 8, 10, 12, 16, 18 y 20 hs) Rito de la Reseña.

En sus Legados, Testamentos o Donaciones en vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Periódico: *La voz del Peregrino*: mensual desde el 29 del mes anterior.

Párroco: Ilmo. Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada, – prelado de honor del papa Francisco

Boletín semanal gratuito (Diploma de alta calidad): año XXII, n. 1139 – 11 de Enero de 2015

www.sangabriel.org.ar - sangabriel93@gmail.com – www.lavozdelperegrino.com.ar

En Enero y Febrero: avisos importantes sobre días 29 y confesiones

: En Febrero no hay 29. Celebramos al Arcángel el sábado 28: Misas a las 8, 10, 16, 18 y 20 hs.

: En Marzo el 29 cae en Domingo de Ramos. Por eso tendremos Misas a las 8, 10, 12, 16, 18 y 20 hs. No habrá procesión por la calle. Bendición de Ramos, antes de cada Misa (no después).

: El miércoles 1º. de Abril (Miércoles Santo) habrá Ritos de la Confesión comunitaria las 16.30, 18.30 y 20.30. El Sábado Santo no habrá confesiones. Recuerden venir el 1º. de Abril.